

El emprendimiento en etapa inicial en Colombia y su alto índice de fracaso, un enfoque en el riesgo financiero, el acceso a la financiación y la brecha de género

NATALIA DÍAZ ACEVEDO
FRANCY ELENA ARIAS GARCÍA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en Administración de Riesgos

Asesor
Jorge Harley Guerrero

Universidad EAFIT
Escuela de Administración
Maestría en Administración de Riesgos
Medellín
2024

El emprendimiento en etapa inicial en Colombia y su alto índice de fracaso, un enfoque en el riesgo financiero, el acceso a la financiación y la brecha de género

¿Cómo impactan el riesgo financiero y el acceso financiero, el índice de fracaso de los emprendimientos en etapa inicial en Colombia?

Díaz Acevedo, Natalia. Arias García, Francy Elena.

Universidad EAFIT

ndiaza@eafit.edu.co, feariasg@eafit.edu.co.

Resumen

A pesar de que el discurso empresarial dice que cualquier persona puede emprender solo con su propio deseo individual (Al-Dajani & Marlow, 2012), los índices de fracaso de los emprendimientos cada vez son mayores. La evidencia ha demostrado que el 66,5% de los emprendimientos en Colombia no logran sobrevivir por más de cuatro años debido a diferentes factores, entre ellos el acceso a la financiación. Este artículo pretende exponer cómo la falta de apoyo financiero con la que cuentan los emprendedores en etapa inicial y la materialización del riesgo financiero impactan el índice de fracaso, así como evidenciar si hay o no brecha de género perceptible en la actualidad por las mujeres.

Palabras clave: Emprendimiento en etapa inicial, acceso financiero, riesgo de precio, brecha de género.

Introducción

El emprendimiento se entiende como cualquier intento de nuevo negocio o la creación de empresas, tales como trabajo por cuenta propia, una nueva organización empresarial o la expansión de un negocio existente (Reynolds *et al.*, 1999). El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) indica que Colombia para el año 2022 tuvo una tasa de actividad emprendedora de etapa temprana (TEA, por su sigla en inglés) del 28%, siendo la segunda a nivel mundial (Colombia Tech Report, 2022), a pesar de esto, se afirma que solo el 33,5% de las nuevas empresas en Colombia logran sobrevivir después de cuatro años (Confecámaras, 2023) y este fracaso se encuentra asociado con la falta de acceso, y apoyo frente a los recursos financieros, pues las dificultades que atañen directamente a los emprendimientos se derivan de su reducido tamaño, sus recursos limitados y su estrecha base productiva (CEPAL, 2018).

En los estudios de condiciones estructurales del entorno (CEE) de la actividad empresarial en Colombia, desarrollados por el GEM para el 2022, la financiación entendida como existencia de fuentes y facilidad de acceso para los emprendedores arroja los puntajes más bajos. Por un lado, la existencia de fuentes de financiación se encuentra limitada siendo la inversión informal y capital propio las principales fuentes con las cuales los emprendedores desarrollan su negocio; y frente a la facilidad de acceso, los expertos manifiestan que es cada más difícil al transcurrir los años (Martínez, 2023). Para contrarrestar estas y el resto de las situaciones que impactan la sostenibilidad de los emprendedores, el Gobierno nacional ha aprobado normas que apoyan, impulsan e incentivan el emprendimiento, como la Ley 2069 de 2020, que pretende propiciar el emprendimiento y el crecimiento, consolidación y sostenibilidad de las empresas, para aumentar el bienestar social y generar equidad. Pese a ello, Confecámaras afirma en el último reporte del 2023 que la cifra de fracaso sigue en aumento.

Los índices de fracaso han sido objeto de numerosos estudios en los cuales se ha investigado cómo las políticas tributarias, los subsidios gubernamentales, la protección a la propiedad intelectual, la educación financiera y el acceso a fuentes de financiación tienen una significativa relación con la continuidad de los emprendimientos (Burchi, 2021). Documentos investigativos han expuesto la necesidad de los emprendimientos de tener acceso a estrategias financieras y su rol primordial en la búsqueda del sostenimiento, y concluyen que los países deben crear nuevas políticas que les permitan a los emprendedores contar con acceso y apoyo financiero. Estos estudios se han hecho en países desarrollados tales como Canadá, Estados Unidos, Irlanda, Unión Europea entre otros, que tienen situaciones económicas, políticas, culturales y sociales diferentes, que no son comparables de manera general con las de Colombia (Colette, 2022).

El riesgo financiero, por su parte, representa un gran reto para los emprendimientos en etapa inicial en Colombia, toda vez que no contar con un músculo financiero suficientemente robusto, deja al emprendedor altamente expuesto a la incertidumbre que generan factores externos como los precios sujetos a las fuerzas de oferta y demanda, los cambios de variables macroeconómicas, tasas de interés, tipos de cambio, inflación, entre otros que se traducen en grandes pérdidas o cierre total, e impiden su continuidad en el tiempo.

Esta investigación pretende abordar el impacto de la falta de acceso financiero y el riesgo financiero en los emprendimientos en etapa inicial, revisando, además, si existe una percepción de brecha entre géneros.

Objetivo

Analizar el impacto del acceso financiero y el riesgo financiero en los índices de fracaso de los emprendimientos en etapa inicial en Colombia.

1. Emprendimiento en etapa inicial

La historia del emprendimiento se remonta al periodo entre 1030 y 1095, cuando, en escritos aragoneses, se hacía referencia al mismo como la acción de tomar decisiones o iniciar algo; durante el siglo XVI se llamaba emprendedores a los militares por su valentía e iniciativa; posteriormente entre 1609 y 1688 sus acepciones fueron: arquitecto, contratista y empresario, en los siglos XVII y XVIII se calificaba al emprendedor como maestro de obra y con posterioridad se fue ampliando a actividades empresariales, fue entonces hasta 1680 que Richard Cantillon incluyó el término “entrepreneur” en el discurso económico (Palacios & Ruiz, 2020).

Se entiende el emprendimiento como cualquier intento de nuevo negocio o la creación de empresas, tales como trabajo por cuenta propia, una nueva organización empresarial o la expansión de un negocio existente (Reynolds *et al.*, 1999). El emprender se fundamenta en dos razones básicas, i) las oportunidades que brinda el mercado o la iniciativa innovadora de crear diferencia en la sociedad y ii) la necesidad (Palacios & Ruiz, 2020).

Existen tres clases de emprendimiento (Vélez-Romero & Ortiz, 2016):

- **Emprendimientos por necesidad:** encaminados a suplir las necesidades básicas por ende no tienen planificación ni visión de crecimiento a futuro.
- **Emprendimientos tradicionales:** tienen crecimiento por su estructura competitiva, a pesar de esto no cumplen con criterios de ventas, rentabilidad y sostenibilidad alta, probablemente por no ser formalizados y no contar con productos/servicios diferenciadores.
- **Emprendimientos dinámicos:** son de rápido crecimiento, rentables y sostenibles.

Palacios y Ruiz (2020) proponen la existencia de varias clasificaciones por diversos autores, entre los cuales encontramos emprendimientos por tamaño i) pequeño, ii) escalable, iii) grande, iv) social; emprendimientos por innovación i) innovador, ii) oportunista, iii) incubador, iv) imitación; emprendimientos según el emprendedor i) privado, ii) público, iii) individual, iv) en

masa. Los autores indican que en América Latina se han podido evidenciar cada una de las tipologías. El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) utiliza una novedosa forma de análisis y de presentación de los resultados denominada la “tubería empresarial”, compuesta, en este marco de análisis, por seis grandes etapas, y en cada una se determina el porcentaje de población adulta que está presente en ella (Varela & Soler, 2013).

Este artículo va dirigido a las etapas que conforman la TEA (Tasa de Actividad Empresarial Temprana), que nombramos etapa inicial del emprendimiento y comprende desde el año 0,3 de creación hasta los 3,5 años. Estas etapas se definen así:

- **Etapa 4: Empresario Naciente** - revela el porcentaje de la población adulta entre 18 y 64 años que ha desarrollado alguna actividad específica en la creación de la nueva actividad empresarial, pero solo ha pagado salarios o cualquier tipo de remuneración (en dinero o en especie) a empleados o a propietarios por menos de tres meses (Varela & Soler, 2013).
- **Etapa 5: Nuevo Empresario** - es el porcentaje de la población adulta entre 18 y 64 años que ha estado al frente de su iniciativa empresarial y ha pagado salarios o cualquier tipo de remuneración (en dinero o en especie) a empleados o a propietarios por un periodo entre tres y 42 meses (3,5 años) (Varela & Soler, 2013).

En estas etapas, las empresas se caracterizan por carecer de financiación y estar atravesando el “valle de la muerte”, entendido como el tiempo que transcurre desde cuando se inicia el proyecto hasta cuando es capaz de cubrir los gastos de operación del negocio, es decir, es el momento en que los emprendedores no cuentan con recursos para su financiación. En esta fase los recursos iniciales habitualmente son propios, familiares y, en algunos casos, subvenciones públicas (Curbelo & Peña, 2012, 71).

Emprendimiento en Colombia - actualidad

El Global Entrepreneurship Monitor indica que Colombia para el año 2022 tuvo una tasa de actividad emprendedora de etapa temprana (TEA) del 28%, la segunda a nivel mundial (Colombia Tech Report, 2022). Sin embargo, el aumento en las tasas de interés, el comportamiento de la inflación y el valor del dólar son aspectos que impactan el comportamiento de la economía y

la dinámica de creación de empresas. En el primer semestre de 2023 se crearon 164.435 empresas, 3,6% menos que en el mismo periodo de 2022 (Confecámaras, 2023). En los últimos años, el país ha experimentado un auge en el número de emprendedores y empresas emergentes que están cambiando el panorama empresarial local y compitiendo en el mercado global (Colombia Tech Report, 2022). Colombia ha sido reconocido como uno de los mejores lugares en Latinoamérica para establecer y hacer crecer un startup. Además, el país ha logrado atraer inversiones extranjeras y talento humano especializado, lo que representa una gran oportunidad para las empresas emergentes locales (Colombia Tech Report, 2022).

De acuerdo con el estudio realizado por Confecámaras, en el 2022, la tasa de supervivencia a cinco años es del 33,5%, siendo el primer año el que registra la mayor salida de empresas, pues la caída en la tasa de supervivencia con respecto al periodo inicial fue de 30% (Confecámaras, 2022). Es importante aclarar que Confecámaras presenta resultados considerando emprendimientos legalmente constituidos, situación que no es aplicable a la mayoría de los emprendimientos en Colombia y foco del presente artículo, por lo cual estos resultados se contrastan con el reporte del GEM 2022-2023, en aras de validar su acierto y efectivamente se evidencia un crecimiento constante en la discontinuidad empresarial para los periodos comprendidos entre el 2018 y el 2022, siendo las razones principales de los fracasos, la falta de rentabilidad y los problemas financieros, y la etapa crítica la que tiene lugar entre los 3 y 42 meses (etapa inicial) (Martínez , 2023).

2. Acceso financiero

La Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI, por su sigla en inglés) y el Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP, por su sigla en inglés) consideran el acceso financiero como una situación en la que todos los adultos en edad de trabajar, incluidos aquellos actualmente excluidos del sistema financiero, tienen acceso efectivo a los siguientes servicios financieros provistos por las instituciones formales: crédito, ahorro (incluyendo cuentas corrientes), pagos y seguros (Roa, 2013). América Latina y el Caribe es una de las regiones que cuentan con menores niveles de inclusión financiera relativa, menos de la mitad de las personas mayores de 15 años de la región tienen acceso al sistema financiero (CEPAL, 2018). En Colombia, la proporción de adultos con al menos un producto del activo bancario presentó un aumento, pasando de 34,4 % a 36,2 % en el último año. Al analizar por producto se encontró que el número de adultos con al

menos una tarjeta de crédito vigente en el país aumentó de 7,9 a 8,5 millones entre 2021 y 2022 (RIF, 2022).

Las dificultades que atañen directamente a los emprendimientos se derivan de su reducido tamaño, sus recursos limitados y su estrecha base productiva, restringiendo su acceso al crédito. Estas características implican que sus costos de producción, sus niveles de riesgo y sus costos financieros sean más elevados en comparación con las empresas de mayor tamaño lo cual se refleja en el elevado valor de los colaterales o garantías que se exigen a los emprendimientos para acceder a fuentes externas de financiamiento (CEPAL, 2018). De acuerdo con el estudio del GEM para el año 2022, los expertos consideran que no es fácil para las empresas nuevas y en crecimiento acceder a financiación temprana para solventar los gastos iniciales (preoperativos). Tampoco mencionan buenas perspectivas en cuanto a la facilidad para acceder a inversionistas o créditos en instituciones bancarias (Martínez *et al.*, 2023).

3. Riesgo financiero

El riesgo financiero se puede entender como “aquella condición en la cual existe una posibilidad de desviarse del resultado esperado o deseado, destacándose dos aspectos i) el riesgo implica un daño como la posibilidad de un beneficio y ii) implica la posibilidad que ocurra un evento, donde el daño o el beneficio se da por la pérdida o aumento del valor de un activo o varios” (Alonso C., 2015). En otras palabras, el riesgo financiero se traduce generalmente en importantes pérdidas de capital (Feria Domínguez, José, 2005).

Los riesgos financieros se pueden dividir en dos grandes grupos, i) los implícitos, que “están vinculados a un determinado activo financiero en un entorno económico” y ii) los explícitos como el riesgo de mercado (Feria Domínguez, 2005). A continuación, se expone un mapa conceptual de la clasificación de estos riesgos basado en la propuesta por José Feria (2005) en su libro “El riesgo de mercado. Su medición y control”.



Fuente: Elaboración propia

En la actualidad la academia ha desligado el riesgo legal del financiero al considerarlo lo suficientemente amplio para categorizarse como independiente y merecer énfasis de estudio exclusivo, a pesar de tener repercusiones financieras para una organización.

Se propone pues, enfatizar en i) Riesgo de mercado, riesgo de crédito y riesgo de liquidez —los cuales, como se evidencia en la gráfica previa y la propuesta del autor José Feria, no son los únicos— ya que tanto los riesgos operacionales como legales son suficientemente amplios para ser objeto de estudios independientes.

- **Riesgo de mercado:** se puede entender como la variabilidad de los precios sujetos a las fuerzas de la oferta y demanda (Gaytán Cortes, 2018), o como “la incertidumbre generada por el comportamiento de factores externos a la organización, puede ser por cambios en las variables macroeconómicas o factores de riesgo como tasas de interés, tipos de cambio, inflación, tasa de crecimiento, cotizaciones de las acciones, cotizaciones de las mercancías que se pueden traducir en pérdidas para el inversionista” (Ávila, 2005). En ocasiones este riesgo se conoce como “*de posición*” (Feria Domínguez, 2005).

En la Directiva Solvencia II, el riesgo de mercado se define como el riesgo de pérdida o de modificación adversa de la situación financiera resultante, directa o indirectamente, de fluctuaciones en el nivel y en la volatilidad de los precios de mercado de los activos, pasivos e instrumentos financieros (Directiva 2009/138/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, 2009).

De acuerdo con lo expuesto, el riesgo de mercado se puede subclasificar a través de los factores de riesgos que lo componen, que son (Feria Domínguez, 2005):

- **Riesgo de tipo/tasa de interés:** se presenta por la variación del valor de mercado de los activos, originado en un cambio en las tasas de interés, inferior al efecto causado en los activos y pasivos. Algunas de las causas de las variaciones son el déficit público, la política monetaria y la tasa de inflación.
- **Riesgo de tipo/tasa de cambio:** conocido como el riesgo de divisa, consiste en la posibilidad de afectación de una empresa por la variación de la divisa local y la extranjera.
- **Riesgo de precio:** probabilidad de que exista un resultado negativo relacionado con los precios de los productos, servicios y a la vez de la compañía frente a estos. Se puede definir también como la posibilidad de pérdidas derivadas de fluctuaciones de los precios de los valores representativos de capital (Resolución S.B.S. N° 6328-2009 de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP de Perú, 2009). Existen otras concepciones que lo definen como “la pérdida potencial por cambios en las variables que inciden sobre la valuación de las posiciones por operaciones activas, pasivas o causantes de pasivo contingente” (Gaytán Cortés, 2018). El concepto de riesgo de precio como subclasificación del riesgo de mercado se entiende principalmente desde dos aristas, bancarias/crediticias y desde el concepto extrínseco del mercado como componente económico externo de las organizaciones pequeñas medianas y grandes; para esta investigación se trabajará desde la segunda, acogiéndose a la definición inicial de Feria (2005).

Otros autores consideran el riesgo de mercado como aquel provocado por los movimientos en precios de mercado tales como precios de acciones, tasa de cambio, tasas de interés y precios de *commodities*. (Alonso & Berggrun, 2015). El riesgo de mercado reflejará el riesgo derivado del nivel o de la volatilidad de los precios de mercado de los instrumentos financieros que influyan en el valor de los activos y pasivos de la empresa (Directiva 2009/138/CE del Parlamento Europeo y del Consejo (2009).

- **Riesgo de crédito:** se refiere a la “pérdida potencial por la probabilidad de que la

contraparte no efectúe pago o incumpla en sus obligaciones contractuales” (Ávila, J, 2005). Este riesgo se compone de cuatro elementos:

- *Exposición crediticia*
- *Provisión crediticia*
- *Riesgo de recuperación*
- *Capital en riesgo crediticio.*

Otra definición dada para este riesgo es la de aquel asociado a posibilidad de que un deudor incumpla sus obligaciones. El riesgo de crédito implica no solamente el riesgo que un deudor incumpla su obligación, sino también que pague solamente parcialmente y/o después de la fecha convenida (Alonso & Berggrun, 2015).

- **Riesgo de liquidez:** capacidad de cumplir con sus obligaciones, o la facilidad con que un activo puede convertirse en dinero (Ávila, 2005). Desde otra perspectiva se puede entender como “el riesgo relacionado con la probabilidad de no poder comprar o vender los activos que se disponen o deseen tener en las cantidades requeridas oportunamente, ya sea para evitar una pérdida u obtener un beneficio” (Ccaccya Bautista, 2015).

4. Brecha de género

La desigualdad de las mujeres “constituye un caso especial entre todas las discriminaciones sociales. En efecto, a diferencia de otros casos, no constituyen una clase social, ni un grupo específico; no son una comunidad, ni una minoría social o racial, atraviesan todos los grupos y pueblos y, en todos ellos, son una inseparable mitad. Acabar con las condiciones que han permitido su desigualdad social y política sería, después de la liberación de los esclavos, la mayor revolución emancipadora” (Villoro, 1997, citado en CEPAL, 2018, a). Las desigualdades de género tienen su correlato en la ausencia o en las limitaciones de la autonomía en tres dimensiones: económica, física y en la toma de decisiones (CEPAL, 2019). En el presente trabajo de grado se abordará específicamente la dimensión económica.

La autonomía económica es entendida como la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres, y considera el uso del tiempo y la contribución de las mujeres a la economía.

(CEPAL, 2020). Como en otras partes del mundo, las mujeres son responsables de una gran parte de las actividades domésticas y de cuidado en Colombia, esto significa que no pueden aportar tanto a la economía como los hombres, dadas las restricciones de tiempo que les impiden estudiar o trabajar. Colombia se convirtió en el primer país del mundo en reconocer formalmente la contribución económica del trabajo de cuidado no remunerado con una ley específica (OECD, 2023). Las persistentes brechas de género siguen limitando la igualdad y el crecimiento económico, la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades existentes en el país, con efectos diferenciales en ciertos grupos demográficos, y el impacto económico y social recayó de manera desproporcionada sobre las mujeres y las niñas (OECD, 2023).

Así mismo, se presentan barreras que impiden el acceso a los servicios y productos financieros que muchas veces se fundamentan en la división sexual del trabajo: trabajo productivo (asociado al remunerado) y trabajo reproductivo (asociado al no remunerado) (CEPAL, s.f.). Las desigualdades, brechas de género y falta de autonomía económica de las mujeres son constantes en todos los ámbitos económicos y el sector financiero no es la excepción; las finanzas se consideran unos de los ámbitos económicos masculinizados, tanto en dirección de las empresas financieras, como del empleo generado y de quienes acceden. (Iac.Unwoman, s.f.).

En Latinoamérica existen grandes dificultades para apoyar el emprendimiento, dadas las escasas oportunidades de formación profesional, vinculación laboral, acceso a seguridad social y para pensión de jubilación, lo cual, sumado a la condición frecuente de ser madres cabeza de hogar (en Colombia el 56%) da lugar a que las mujeres adultas con edad promedio mayor a 40 años sean quienes actualmente realicen procesos de emprendimiento, motivadas por la necesidad de obtener ingresos (Rueda & Ruiz, 2019). El emprendimiento implica un proceso de creación, desarrollo y sostenibilidad que facilita procesos de empoderamiento en la medida en que permite a las mujeres acceder a recursos, con la posibilidad de control sobre ellos y genera independencia y competencia (Finke, Osorio-Tinoco & Pereira, 2021). Estudios realizados en Latinoamérica sobre emprendimientos desarrollados por mujeres dan cuenta de una relación entre precarias oportunidades –laborales y económicas– y el desarrollo de emprendimientos como una alternativa ante la desigualdad de género (Acosta, Zambrano & Suárez, 2017).

- **Brecha de género en las organizaciones**

Datos de LinkedIn indican que el porcentaje de mujeres en puestos de alta dirección – director, vicepresidente (VP) o C-suite– se sitúa en el 32,2% en 2023, casi 10 puntos porcentuales por debajo de la representación global de las mujeres en la mano de obra en 2023, que es del 41,9% (World Economic Forum, 2023). A principios de 2022, en Colombia por cada 100 hombres dentro de la fuerza de trabajo, solo se encontraban 73 mujeres, y en el Estado colombiano 46% de los cargos directivos son ocupados por mujeres (DANE, 2022).

Se realizó un estudio por parte de la *startup* Tusdatos.co con información recopilada de la Cámara de Comercio de Bogotá, la Superintendencia de Sociedades y el DANE, obteniendo como resultado, entre otros, que los cargos de alta gerencia o liderazgo están ocupados en un 16% por mujeres; de las 10 empresas más grandes de Colombia solo una cuenta con una mujer en un rol directivo; dentro de las 50 empresas más grandes, hay cuatro mujeres desempeñando cargos gerenciales; los sectores en los que se evidencia más la presencia de mujeres en cargos de gerencia son comercio, actividades profesionales y salud-química y farmacéutica (tusdatos.co, 2023).

Metodología

El estudio se basa en una investigación donde se recopila información académica que se tiene frente a: i) Emprendimiento en etapa inicial y su estado actual en Colombia, ii) acceso financiero iii) riesgo de precio y iv) brecha de género desde el emprendimiento y la organización, contrastada con un análisis aplicado a la realidad actual del sector económico a través de entrevistas semiestructuradas a 15 emprendedores (13 mujeres y 2 hombres) en etapa inicial en Colombia, explorando su perspectiva en relación con el contexto investigado.

Se discrimina a continuación el emprendimiento, el sector al que pertenece, la ciudad donde se desarrolla, si el emprendimiento es femenino o masculino y su tiempo de operación.

No.	Emprendimiento	Sector económico	Ciudad	Femenino o Masculino	Tiempo de operación
1	Alma de las Cosas	Comercio	Medellín	M	34 meses
2	The Sun Project	Comercio	Medellín	F	42 meses
3	Amorela	Comercio	Bucaramanga	F	31 meses

No.	Emprendimiento	Sector económico	Ciudad	Femenino o Masculino	Tiempo de operación
4	Go Escuela	Servicios	Bogotá	F	23 meses
5	Canela Panadería	Comercio	Medellín	F	36 meses
6	Amfit Activewear	Comercio	Cali	F	34 meses
7	Teo Derecho	Servicios	Medellín	M	42 meses
8	Lisse Hair Care	Servicios	Pereira	F	11 meses
9	DCB	Construcción	Medellín	F	42 meses
10	Tesabakery	Comercio	Medellín	F	42 meses
11	Somos Comida Real	Comercio	Bucaramanga	F	42 meses
12	Amate Mas	Comercio	Medellín	F	42 meses
13	Súbito	Servicios	Medellín	F	32 meses
14	Un Deseo a las Tres	Comercio	Medellín	F	16 meses
15	La Crespería Cali	Servicios	Cali	F	11 meses

Fuente: Elaboración propia

La cifra de emprendedores se definió, toda vez que después de la décima entrevista se pudo notar una homogeneidad en las respuestas brindadas por los entrevistados, lo que permitió arrojar resultados claros para el desarrollo del presente trabajo. Adicionalmente se optó por incluir hombres para conocer su percepción frente a la existencia o no de brecha de género.

Las entrevistas semiestructuradas se hicieron virtualmente a emprendedores de Medellín, Bogotá, Pereira, Bucaramanga y Cali, con 10 preguntas que permitían generar resultados frente a los cuatro puntos tratados en el presente trabajo.

- Emprendimiento en etapa inicial
 - o ¿Cuál considera que es el mayor riesgo para su emprendimiento?
- Acceso financiero
 - o ¿Con qué tipo de recursos contó para iniciar el emprendimiento?
 - o ¿Qué tan fácil ha sido acceder a la financiación en búsqueda del crecimiento de su emprendimiento? ¿Ha tenido dificultad para conseguir recursos en entidades financieras?
 - o ¿Ha tenido ayuda financiera? ¿Por parte de quién?
- Riesgo financiero

- ¿Conoce usted los riesgos financieros que tiene su emprendimiento?
 - Frente al mercado (oferta y demanda) ¿cuál ha sido su mayor reto?
 - Riesgo de mercado se puede entender como la variabilidad de los precios sujetos a las fuerzas de la oferta y demanda. ¿Considera que su emprendimiento tiene un nivel bajo, medio o alto frente a este riesgo?
 - Riesgo de crédito se refiere a la pérdida potencial por la probabilidad de que la contraparte no efectúe pago o incumpla en sus obligaciones contractuales. ¿Considera que su emprendimiento tiene un nivel bajo, medio o alto frente a este riesgo?
 - Riesgo de liquidez tiene que ver con la capacidad de cumplir con sus obligaciones, o la facilidad con que un activo puede convertirse en dinero. ¿Considera que su emprendimiento tiene un nivel bajo, medio o alto frente a este riesgo?
- Brecha de género
- ¿Considera que la mujer enfrenta más dificultades para emprender en Colombia?
 - ¿Considera que los proveedores, socios clave, posibles financiadores, empleados tienen percepciones diferentes cuando negocian con mujeres?
 - ¿Considera que hay limitaciones relacionadas con el género para el desarrollo de su emprendimiento?

Resultados

Las entrevistas realizadas arrojaron los siguientes resultados:

		Frecuencia	Participación
¿Cuál fue la razón de emprender?			
1	Oportunidad	14	93%
2	Necesidad	1	7%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

Los emprendedores entrevistados ven el emprendimiento como una oportunidad, bien sea por la posibilidad de generar nuevos ingresos, realizar un cambio de vida, diversificar sus profesiones o simplemente por el deseo de “tener su propio negocio y ser su propio jefe”. De las personas entrevistadas solo una inició su emprendimiento por necesidad económica, es importante destacar que esta persona (mujer) es de nacionalidad venezolana y que su condición de extranjera

pudo haber jugado un papel importante a la hora de ubicarse laboralmente en Colombia siendo economista de profesión.

Frente al emprendimiento en etapa inicial

		Frecuencia	Participación
¿Cuál considera que es el mayor riesgo para su emprendimiento?			
1	Riesgo de precio de productos	6	40%
2	La competencia	5	33%
3	Otro	4	27%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

El 40% de los entrevistados considera que el mayor riesgo para sus emprendimientos se encuentra en el constante cambio de precios, bien sea, en las materias primas o generado por la devaluación del peso frente a otras monedas (principalmente el dólar americano) y que genera un aumento insostenible en el precio final de su producto. El 33% de los entrevistados reconoce que la competencia representa el mayor riesgo para sus emprendimientos por el plagio de sus ideas, por disminución de precios, por pérdida de participación en el mercado.

Frente al acceso financiero

- ¿Ha tenido ayuda financiera? ¿Por parte de quién?

		Frecuencia	Participación
¿Con qué tipo de recursos contó para iniciar el emprendimiento?			
1	Propios	12	80%
2	Financieros	2	13%
3	Inversionista	1	7%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

El acceso a financiación en un entorno como Colombia ha sido un gran reto para los emprendedores lo que ha llevado a que la mayoría, al momento de iniciar sus proyectos, lo deban hacer con los recursos que cuentan, además las dos personas que mencionaron haber contado con recursos financieros no fue a través de su emprendimiento, por el contrario, lo hicieron a título personal, una a través de crédito bancario como persona natural y la otra a través de préstamo familiar. Esto evidencia lo ya expuesto en el marco conceptual del presente trabajo, que los

emprendedores en etapa inicial rara vez buscan ayudas financieras para emprender.

			Frecuencia	Participación
¿Qué tan fácil ha sido acceder a la financiación en búsqueda del crecimiento de su emprendimiento? ¿Ha tenido dificultad para conseguir recursos en entidades financieras?				
1	Fácil		1	7%
2	Difícil		6	40%
3	No sabe		8	53%
			15	100%

Fuente: Elaboración propia

El acceso financiero, como se ha mencionado a lo largo del trabajo, es uno de los pilares que desde el gobierno y desde las entidades privadas necesita de más apoyo y ayuda para los emprendedores, así se puede evidenciar en este resultado. El 40% lo considera difícil ya que lo han intentado y no han podido acceder a estos, lo que ha impedido el crecimiento de su empresa, el 53% no sabe qué tan difícil puede ser ya que no lo han intentado porque usualmente usan los mismos recursos que produce el emprendimiento para autofinanciar su crecimiento, lo cual en la mayoría de casos los deja estancados en un punto inicial, impidiendo que sobrepasen la barrera de los cuatro años.

Es importante destacar que la emprendedora que lo considera fácil, solicitó el crédito como persona natural, no a través de su emprendimiento y debido a que tenía historial crediticio pudo acceder, situación que no aplica a la mayoría de los emprendedores colombianos.

El gobierno colombiano ha creado el Fondo Emprender, un fondo de capital semilla para apoyar a las empresas emergentes. Este fondo ofrece financiamiento a las empresas nuevas y prometedoras, y ha ayudado a financiar más de 10.000 proyectos empresariales desde su creación en 2002 (Colombia Tech Report, 2022). A pesar de esto vemos que los entrevistados, la mayoría con emprendimiento no constituidos, no conocen o no han podido acceder a estos recursos gubernamentales.

			Frecuencia	Participación
¿Ha tenido ayuda financiera? ¿Por parte de quién?				
1	Sí		8	53%
2	No		7	47%
			15	100%

Fuente: Elaboración Propia

La mayoría de los emprendedores que han contado con ayuda financiera la han recibido de parte de su familia o conocidos que prestan el dinero, lo que ratifica el resultado mencionado.

Frente al riesgo financiero

		Frecuencia	Participación
¿Conoce usted los riesgos financieros que tiene su emprendimiento?			
1	Sí	9	60%
2	No	6	40%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

Quienes identifican riesgos financieros lo hacen de manera homogénea en relación al riesgo de precio, lo que claramente evidencia que a pesar de no ser concededores financieros y gestores en riesgos, sí identifican el impacto negativo generado por este riesgo.

A pesar de esto, existe un error de concepción frente a lo que son los riesgos financieros muy notorio en los emprendedores: varios manifiestan no conocer cuáles son los riesgos, y los emprendedores que dicen sí conocer sus riesgos financieros los confunden con otros riesgos tales como los operativos ya que su percepción es que lo que tenga impacto económico es un riesgo financiero.

		Frecuencia	Participación
Frente al mercado (oferta y demanda) ¿cuál ha sido su mayor reto?			
1	Riesgo de precio	10	66%
2	Riesgo de tasa de interés	1	7%
3	Riesgo de tasa de cambio	1	7%
4	No ha tenido	3	20
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

Se buscó indagar sobre el riesgo de mercado como reto desde la percepción del emprendedor aplicable a su contexto y poder identificar, de acuerdo con lo expuesto en el marco conceptual, dentro de cuál subclasificación se encajaría. Se concluyó que en general el riesgo de precio les genera un gran reto y temor a los emprendedores en etapa inicial.

Una vez se contó con una percepción honesta del mercado por parte de los emprendedores, se procedió a definir teóricamente los riesgos financieros de acuerdo con el marco conceptual

definido y dar ejemplos desde su aplicación.

			Frecuencia	Participación
Impacto del riesgo de mercado				
1	Bajo		1	7%
2	Medio		7	47%
3	Alto		7	47%
			15	100%

Fuente: Elaboración propia

			Frecuencia	Participación
Impacto del riesgo de crédito				
1	Bajo		7	47%
2	Medio		4	27%
3	Alto		4	27%
			15	100%

Fuente: Elaboración propia

			Frecuencia	Participación
Impacto del riesgo de liquidez				
1	Bajo		5	33%
2	Medio		6	40%
3	Alto		4	27%
			15	100%

Fuente: Elaboración propia

El riesgo con mayor impacto negativo de manera homogénea para los entrevistados fue el riesgo de mercado.

Frente a la brecha de género

			Frecuencia	Participación
¿Considera que la mujer enfrenta más dificultades para emprender en Colombia?				
1	Sí		2	13%
2	No		13	87%
			15	100%

Fuente: Elaboración propia

		Frecuencia	Participación
¿Considera que hay limitaciones relacionadas con el género para el desarrollo de su emprendimiento?			
1	Sí	1	7%
2	No	14	93%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

La brecha de género ha sido un tema de discusión de amplia magnitud y de acuerdo con el marco conceptual se puede afirmar como una realidad, ahora bien, cuando se procedió a preguntarles a los entrevistados su percepción, el 87% consideró que no existe limitante a la hora de emprender por la condición de ser mujer, quedando solo dos personas que sí encuentran esa dificultad, de las cuales es importante destacar lo siguiente:

- Uno de los emprendimientos femeninos entrevistados que encuentra esa dificultad se dedica a la construcción, un gremio que desde su origen ha sido caracterizado por ser masculino, por lo cual claramente se puede presentar esta situación. Esto nos permite afirmar que una de las formas en las que las mujeres han logrado luchar con las brechas de género es emprendiendo en sectores prevalentemente femeninos, situación que evidenciamos con las otras 12 mujeres entrevistadas.
- El otro emprendimiento que afirma que existen limitantes a su género es el de la emprendedora venezolana. Como se ha mencionado, es importante validar el impacto que tiene su nacionalidad en el contexto colombiano, donde claramente se pueden evidenciar posibles líneas de investigación tales como si existe o no xenofobia en Colombia y la dificultad que esta representa a la hora de emprender o lograr una estabilidad laboral.

		Frecuencia	Participación
¿Considera que los proveedores, socios clave, posibles financiadores, empleados tienen percepciones diferentes cuando negocian con mujeres?			
1	Sí	4	27%
2	No	11	73%
		15	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuando se pregunta sobre el trato a la hora de establecer relaciones comerciales con proveedores, socios clave o posibles clientes, la brecha es mayor que en la pregunta anterior. Se evidencia que aún existe una percepción de que el que cierra negocios y quien tiene poder de

decisión es el hombre.

Discusión

Es claro que los índices de fracaso en Colombia para los emprendimientos en etapa inicial son considerablemente altos y que tienen una tendencia de crecimiento; que en Colombia el acceso financiero está altamente restringido y dirigido a otros sectores económicos donde el riesgo no se considera tan alto, o que simplemente el colombiano no lo ve como una opción a la hora de iniciar su emprendimiento; que el riesgo de precio representa un factor de impacto fundamental para los emprendedores que difícilmente puede ser gestionado durante los primeros tres años de existencia donde los recursos financieros son pocos e inciertos; y que la percepción es que hoy en Colombia ser mujer no implica un impedimento o brecha significativa para emprender. Ahora bien ¿cómo impactan estos resultados los índices de fracaso?

El riesgo de precio implica que el resultado de una empresa dependerá en gran medida del precio de sus productos dentro del mercado. No contar con poder de negociación con proveedores, niveles de producción altos, reservas de materia prima, entre otros supone que el emprendedor dependerá exclusivamente de las condiciones actuales económicas y sociopolíticas del territorio en el cual se desarrolle su emprendimiento para ser sostenible en el tiempo, lo que conlleva altos índices de fracaso, tal como se evidenció.

Contar con acceso financiero permitiría disminuir en cierta medida el riesgo de precio al disponer de los recursos suficientes para tomar medidas tan sencillas como la constitución formal y el crecimiento a pequeña escala, y permitiría ser competitivos ante las grandes corporaciones.

¿Qué debería entonces hacerse en adelante? El presente artículo permite evidenciar la necesidad que tiene Colombia de implementar políticas gubernamentales dirigidas a: i) suplir las dificultades de acceso financiero, ii) reducir la informalidad de los emprendimientos generando políticas de protección ante las reformas tributarias y su carga impositiva, iii) brindar educación financiera a los emprendedores en etapa inicial, un sector desatendido, pero con alto potencial de crecimiento económico para un país en desarrollo y con altos índices de actividad emprendedora. Por su parte, los gestores de riesgos deben diseñar matrices enfocadas en los riesgos extrínsecos, principalmente el riesgo de precio para empresas con una capacidad mínima de recursos, pero con potencial de crecimiento.

Conclusiones

- Para el último reporte del GEM 2022 Colombia se encuentra en el segundo puesto mundial en la TEA con una tasa del 28%, y según Confecámaras para el primer semestre del 2023 en Colombia se habían creado 164.435 emprendimientos (sin contar los emprendimientos no formalizados). Esto permite concluir que nos encontramos en un país altamente emprendedor, y que se trata de un tema trascendental desde los ámbitos gubernamental y académico.
- A pesar de encontrarnos en un país emprendedor, es poco el apoyo que recibe este sector económico por parte del gobierno y de entidades financieras. Esto constituye un factor importante en los altos índices de fracaso que presenta Colombia.
- La mayoría de los emprendedores desconocen los apoyos financieros ofrecidos por el gobierno y los evitan prefiriendo iniciar con recursos propios, otros expresan la dificultad que estos representan y las exigencias tan altas que limitan mucho su posibilidad de acceso.
- Los emprendedores en Colombia dependen de factores extrínsecos como la variabilidad de los precios sujetos a las fuerzas de la oferta y demanda, lo que desde la academia se conoce como riesgo de mercado y más específicamente riesgo de precio, que impiden la continuidad del emprendimiento, al no contar un músculo financiero que permita sostenerse ante los altibajos del mercado.
- La gran mayoría de mujeres entrevistadas no perciben una brecha de género ni impedimento alguno a la hora de iniciar un emprendimiento por su condición de mujer, sin embargo se pudo evidenciar que esto se debe a que las emprendedoras han optado por dedicarse a un mercado principalmente femenino. Podría existir una diferenciación amplia si se hubiera enfocado el trabajo hacia emprendedoras en sectores donde por cultura predomine el hombre, tales como la construcción.
- Tanto desde el análisis de otros estudios mencionados en el presente artículo como las entrevistas realizadas, se evidencia que las mujeres en Colombia emprenden más que los hombres.

Referencias

- Acosta, B., Zambrano, S. & Suárez, M. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia. *Criterio Libre*. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2017v15n26.1048>
- Ahl, H. & Marlow, S. (2012). Exploring the dynamics of gender, feminism and entrepreneurship: advancing debate to escape a dead end? *Organization*. 543-562.
- Al-Dajani, H. & Marlow, S. (2013). Empowerment and entrepreneurship: A theoretical framework. *International Journal of Entrepreneurial Behavior and Research*, 19(5), 503-524. <https://doi.org/10.1108/IJEER-10-2011-0138>.
- Alonso C., J. C. & Berggrun P., L. (2015). *Introducción al análisis del riesgo financiero*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Ávila, J. (2005). *Medición y control de riesgos financieros en empresas del sector real*. (Tesis de pregrado Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables). <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/9542/tesis01.pdf?sequence=3&isAllowed=y>.
- Banca de las Oportunidades; Superintendencia Financiera de Colombia. (2022). *Reporte de Inclusión Financiera (RIF)*.
- Burchi, A., Włodarczyk, B.; Szturo, M. & Martelli, D. (2021). The Effects of Financial Literacy on Sustainable Entrepreneurship. *Sustainability* 13, 5070. <https://doi.org/10.3390/su13095070>.
- Ccaccya Bautista, Diana. (2015) Riesgos financieros. *Revista Área de Finanzas y Mercados de Capitales*. V11. No. 337. Octubre de 2015.
- CEPAL (2018, a). Brechas de género: Retos pendientes para garantizar el acceso a la salud sexual y reproductiva, y para cerrar las brechas de género. https://crpd.cepal.org/3/sites/crpd3/files/presentations/panel2_marcelaeternod.pdf
- CEPAL (2018, b). La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo. *Sustainability*. 10. 2534. 10.3390/su10072534.
- CEPAL (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes *LC/CRM.14/3*

CEPAL (2020). Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

<https://oig.cepal.org/es>.

CEPAL (s. f.). Tiempo total de trabajo. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-total-trabajo>

Confecámaras (2022 a). *Informe Dinámica de Creación de Empresas*.

[https://confecamaras.org.co/noticias/809-307-679-nuevas-empresas-se-crearon-en-el-pais-durante-2021-un-aumento-del-10-6-con-respecto-a-](https://confecamaras.org.co/noticias/809-307-679-nuevas-empresas-se-crearon-en-el-pais-durante-2021-un-aumento-del-10-6-con-respecto-a-2020#:~:text=S%C3%ADgwenos%20en%3A-,307.679%20nuevas%20empresas%20se%20crearon%20en%20el%20pa%C3%ADs%20durante%202021,6%25%20con%20respecto%20a%202020)

[2020#:~:text=S%C3%ADgwenos%20en%3A-](https://confecamaras.org.co/noticias/809-307-679-nuevas-empresas-se-crearon-en-el-pais-durante-2021-un-aumento-del-10-6-con-respecto-a-2020#:~:text=S%C3%ADgwenos%20en%3A-)

[,307.679%20nuevas%20empresas%20se%20crearon%20en%20el%20pa%C3%ADs%20durante%202021,6%25%20con%20respecto%20a%202020](https://confecamaras.org.co/noticias/809-307-679-nuevas-empresas-se-crearon-en-el-pais-durante-2021-un-aumento-del-10-6-con-respecto-a-2020#:~:text=S%C3%ADgwenos%20en%3A-)

Confecámaras. (2022 b). *La Supervivencia Empresarial en Colombia*.

Feria Domínguez, José. (2005). *El riesgo de mercado. Su medición y control*. Delta Publicaciones.

Directiva 2009/138/CE del Parlamento Europeo y del Consejo (2009, 25 de noviembre).

Finke, J., Osorio-Tinoco, F. & Pereira, F. (2021). Empoderamiento femenino, emprendimiento y pobreza. El caso colombiano. *Cuadernos de Administración*, 34.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.cao34.efepcc>.

Gaytán Cortes, J. (2018). Clasificación de los Riesgos Financieros. *Mercados y Negocios*, núm. 38, pp. 123-136, Universidad de Guadalajara. México.

<https://www.redalyc.org/journal/5718/571864088006/html/>.

Henry, C., Coleman, S., Orser, B. & Foss, L. Women's Entrepreneurship Policy and Access to Financial Capital in Different Countries: An Institutional Perspective. *Entrepreneurship Research Journal*, vol. 12, no. 3, 2022, pp. 227-262. <https://doi.org/10.1515/erj-2022-0234>

INNPULSA Colombia (2020). Boletín analítico junio,

<https://www.innpulsacolombia.com/sites/default/files/documentos-recursos-pdf/Boletin%20Analitica.pdf>

Lac.unwoman (s.f.) Curso ONU Mujeres_Senprende,

<https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Imagenes/Paginas/MELTY/PILAR%204/P4%2001%20->

%20Curso%20SEMPRENDE/P4%2001%20MODULO%205%20CURSO%20ONU_M
UJERES_SEMPRENDEBORRADOR.pdf

Ley 2069 de 2020. Por medio de la cual se impulsa el emprendimiento en Colombia. Diario Oficial, diciembre 31 de 2020.

Martínez, A., Moreno, J., Pereira, F., Osorio, F., López, M., Schmutzler, J., Gómez, L., Santiago, V., Parra, L. & Orozco, J. (2023). Actividad empresarial en Colombia 2022 - 2023: *En camino hacia la reactivación*. Cali: Editorial Universidad Icesi.

Meyer, N. & De Jongh, J. (2018). The importance of entrepreneurship as a contributing factor to economic growth and development: The case of selected European countries. *Journal of Economics and Behavioral Studies*, 10(4), 287-299.

OECD (2016), Startup América Latina 2016: Construyendo un futuro Innovador. *Estudios del centro de Desarrollo*. OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264265141-es>.

OECD (2023). *Informe de la OCDE sobre la igualdad de género en Colombia*.
<https://www.oecd-ilibrary.org/sites/a559fc5e-en/index.html>

Palacios Dueñas, A. E. & Ruiz Cedeño, S. (2020) El emprendimiento en América Latina: un análisis de su etimología, tipología y proceso. *Eca sinergia*.

Resolución S.B.S. N° 6328-2009 de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP de Perú (2009, 18 de junio).

Roa, M. J. (2013). Inclusión Financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. *Boletín del CEMLA* Julio-septiembre 2023.

Rueda, J., Ruiz. R. (2019). *Análisis del emprendimiento femenino en Latinoamérica*.

Soria-Barreto, K., Rueda Galvis, J. F. & Ruiz Escorcía, R. R. (2021). Factores determinantes del emprendimiento en Chile y Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26 (Número Especial 5), 459-477, <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.30>

Tusdatos.co. (2023). Alerta por brecha de género en empresas de Bogotá
<https://www.tusdatos.co/blog/alerta-por-brecha-de-genero-en-empresas-de-bogota>

Varela, R. & Soler, J. D. (2013). La tubería empresarial aplicada a algunos países del Caribe. *58th World Conference del International Council for Small Business (Puerto Rico)*
http://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/79279

- Varela, R. & Arango, C. (2022) *Actividad Emprendedora: Colombia un país en reactivación: 2021-2022*. Cali: Editorial Universidad Icesi.
- Vélez-Romero, X. & Ortiz Restrepo, S. (2016). *Emprendimiento e innovación: Una aproximación teórica*. Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Manta, Ecuador.
- World Economic Forum. (2023). *Global Gender Gap Report 2023*.